FACULTAD DE
HUMANIDADES

USACH

N° 05

BOLETÍN CUENTA PÚBLICA 2021–2026

Construyendo Innovación Social



CONEXIÓN 2030

OCTUBRE 2026

EDITORIAL

Este nuevo número forma parte de la Cuenta Pública 2026 extendida de la Facultad de Humanidades. Por ello, más que presentar un balance aislado de actividades, quisiera situar Conexión 2030 dentro de un proceso más amplio de transformación institucional que hemos venido impulsando durante estos años y que, al mismo tiempo, excede ampliamente el ciclo de gestión que hoy nos corresponde evaluar. Lo realizado hasta aquí permite dar cuenta de avances concretos, pero sobre todo de capacidades que comienzan a instalarse y que deberán desplegarse durante los próximos seis años.

Conexión 2030 expresa una convicción que ha acompañado nuestro proyecto de Facultad. Las Humanidades no pueden situarse en los márgenes de las transformaciones contemporáneas del conocimiento, esperando que otros campos definan los problemas, los criterios de relevancia o las formas legítimas de intervención pública. Deben participar activamente en esa definición y hacerlo desde aquello que constituye su potencia específica: la capacidad de producir inteligibilidad, historizar problemas, interrogar categorías naturalizadas, construir lenguajes, incorporar temporalidades diversas y ampliar aquello que una sociedad puede imaginar como posible.

El camino recorrido ha sido importante. La primera etapa de Conocimientos 2030 permitió desarrollar un diagnóstico participativo, identificar brechas institucionales, observar experiencias internacionales y construir una hoja de ruta de largo alcance. Ese trabajo hizo visibles problemas que no podían resolverse mediante iniciativas aisladas, tales como estructuras curriculares todavía excesivamente disciplinares, dificultades para fortalecer trayectorias formativas flexibles, insuficiente reconocimiento institucional de la interdisciplina y la transferencia, brechas de género, desafíos pendientes en ciencia abierta y la necesidad de profesionalizar tanto la búsqueda de financiamiento como las capacidades para conectar investigación, creación y territorios. El diagnóstico identificó 38 brechas institucionales y permitió convertirlas en un plan estratégico de transformación.

La adjudicación de la segunda etapa, la incorporación de la Universidad de La Frontera al trabajo iniciado por la Universidad de Santiago y la Universidad Católica del Norte, y la conformación definitiva de Conexión 2030 marcaron el tránsito desde el diagnóstico hacia la implementación. Este cambio es sustantivo, porque ya no estamos solamente identificando aquello que debe transformarse, sino que estamos comenzando a construir instrumentos, estructuras y capacidades para hacerlo.

En nuestra Universidad, ello se ha expresado en la conformación de equipos de gestión y análisis curricular, evaluación y métricas, gobernanza, comunicaciones y apoyo a la captación de fondos; en la revisión de perfiles de egreso y matrices de tributación; en la construcción de indicadores para observar nuestros propios avances; y en conversaciones institucionales destinadas a reconocer de mejor manera la interdisciplina, la innovación social y la transferencia de conocimiento dentro de nuestras prácticas académicas. Son avances que pueden parecer técnicos, pero que resultan decisivos, considerando que las transformaciones universitarias se vuelven sostenibles precisamente cuando dejan de depender sólo de voluntades individuales y comienzan a incorporarse en reglas, incentivos, procedimientos y culturas institucionales.

Uno de los hitos más significativos de este proceso ha sido la creación del Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación, LIISC, articulado por la Facultad de Humanidades, la Facultad de Derecho y el Instituto de Estudios Avanzados. Su creación constituye un logro institucional, pero sería insuficiente entenderla solamente como la instalación de una nueva estructura. Como señalamos al momento de inaugurar este espacio, una universidad se transforma cuando logra crear condiciones para que ocurran cosas que antes no podían ocurrir; cuando permite que se encuentren saberes separados, que emerjan preguntas que una sola disciplina no podía formular y que conocimientos, territorios y experiencias hasta entonces periféricos adquieran capacidad de interlocución dentro de la institución.

Allí reside precisamente el desafío del LIISC porque la innovación social que queremos impulsar no puede reducirse a la producción rápida de soluciones transferibles, ni la interdisciplina puede convertirse en una palabra confortable dentro de nuestros documentos estratégicos. Innovar también supone producir nuevas formas de comprender los problemas, volver visible aquello que había sido naturalizado, transformar relaciones institucionales, reconstruir vínculos, crear lenguajes y abrir posibilidades de futuro. Del mismo modo, trabajar interdisciplinariamente no consiste simplemente en reunir especialistas diferentes alrededor de una mesa, sino que supone aceptar que ese encuentro puede modificar nuestras preguntas, nuestros métodos, nuestras escalas y, eventualmente, nuestras propias certezas disciplinares. El desafío de los próximos seis años será precisamente convertir estos principios en prácticas institucionales duraderas.

Tendremos que avanzar desde la creación de estructuras hacia su apropiación efectiva por parte de las comunidades universitarias. El LIISC deberá transformarse en un espacio donde estudiantes, académicas y académicos, creadoras y creadores, instituciones públicas, organizaciones sociales y actores territoriales puedan formular problemas y desarrollar experiencias conjuntas. Los fondos semilla, las rutas de innovación estudiantil y la Academia Conexión LIISC serán relevantes no únicamente por los proyectos que financien o las actividades que generen, sino por su capacidad para crear nuevas relaciones, formar competencias y permitir experiencias que difícilmente encontrarían lugar dentro de las estructuras disciplinares tradicionales. Las próximas etapas contemplan precisamente convocatorias estudiantiles, fondos semilla interdisciplinarios y ciclos de formación interuniversitarios.

Tendremos también que avanzar desde las experiencias piloto hacia transformaciones curriculares reales. La flexibilidad, la interdisciplina y la articulación entre pregrado y posgrado deberán dejar de ser aspiraciones generales para traducirse en trayectorias formativas concretas. Del mismo modo, será necesario construir sistemas de evaluación e incentivos capaces de reconocer formas de producción académica que hoy encuentran dificultades para ser valoradas bajo criterios organizados fundamentalmente desde la lógica disciplinar, porque si queremos promover innovación social, creación, ciencia abierta y transferencia, nuestras instituciones tendrán también que aprender a evaluarlas y reconocerlas.

Un tercer desafío será profundizar la dimensión territorial y pública del proyecto. El carácter consorciado de Conexión 2030, que articula universidades situadas en el norte, centro y sur del país, ofrece una oportunidad excepcional para evitar una comprensión abstracta de la innovación. Los territorios no pueden ser concebidos únicamente como lugares donde la universidad aplica conocimientos previamente elaborados, sino que deben convertirse en espacios de producción compartida de problemas y saberes. Eso obliga a revisar las relaciones tradicionales entre universidad y entorno y a construir formas de colaboración que reconozcan a las comunidades como interlocutoras y productoras de conocimiento.
Finalmente, tendremos que ser capaces de evaluar esta transformación con criterios suficientemente exigentes. Naturalmente importarán los proyectos realizados, los recursos adjudicados, las actividades desarrolladas y los indicadores comprometidos, pero esto no será suficiente. Como sostuvimos al inaugurar el LIISC, tendremos que preguntarnos también qué relaciones conseguimos hacer posibles, qué conversaciones antes improbables logramos producir, qué capacidades institucionales quedaron instaladas, qué problemas pudimos formular de otra manera y qué conocimientos encontraron nuevas posibilidades de circulación.

Esta es la perspectiva desde la cual presentamos este número de nuestra Cuenta Pública extendida. Podemos mostrar avances, estructuras creadas, capacidades profesionales instaladas y un conjunto significativo de aprendizajes, pero sería contrario al propio espíritu de Conexión 2030 presentarlos como una obra concluida. Hemos construido condiciones iniciales para una transformación cuyo verdadero alcance sólo podrá evaluarse en los próximos años y eso ha implicado muchas horas de trabajo, de aunar voluntades y de articular formas de mirar, de pensar y de experimentar la academia.

El desafío para quienes continúen este proceso será sostenerlo, profundizarlo y evitar que la innovación, la interdisciplina, la equidad de género, la ciencia abierta y la relación con los territorios se conviertan simplemente en un nuevo vocabulario institucional. Deberán transformarse en formas efectivas de organizar la docencia, la investigación, la creación, la evaluación y nuestra relación con la sociedad.

Como Facultad hemos contribuido a abrir ese camino. Conexión 2030 dispone hoy de una arquitectura institucional, un consorcio, equipos, diagnósticos, instrumentos y un horizonte de seis años para desarrollarlo. Lo que corresponde ahora es convertir esas posibilidades en capacidades permanentes. Porque las transformaciones universitarias más importantes no son aquellas que únicamente crean nuevas estructuras, sino las que consiguen modificar las condiciones desde las cuales una comunidad piensa, produce conocimiento y se relaciona con los problemas de su tiempo.



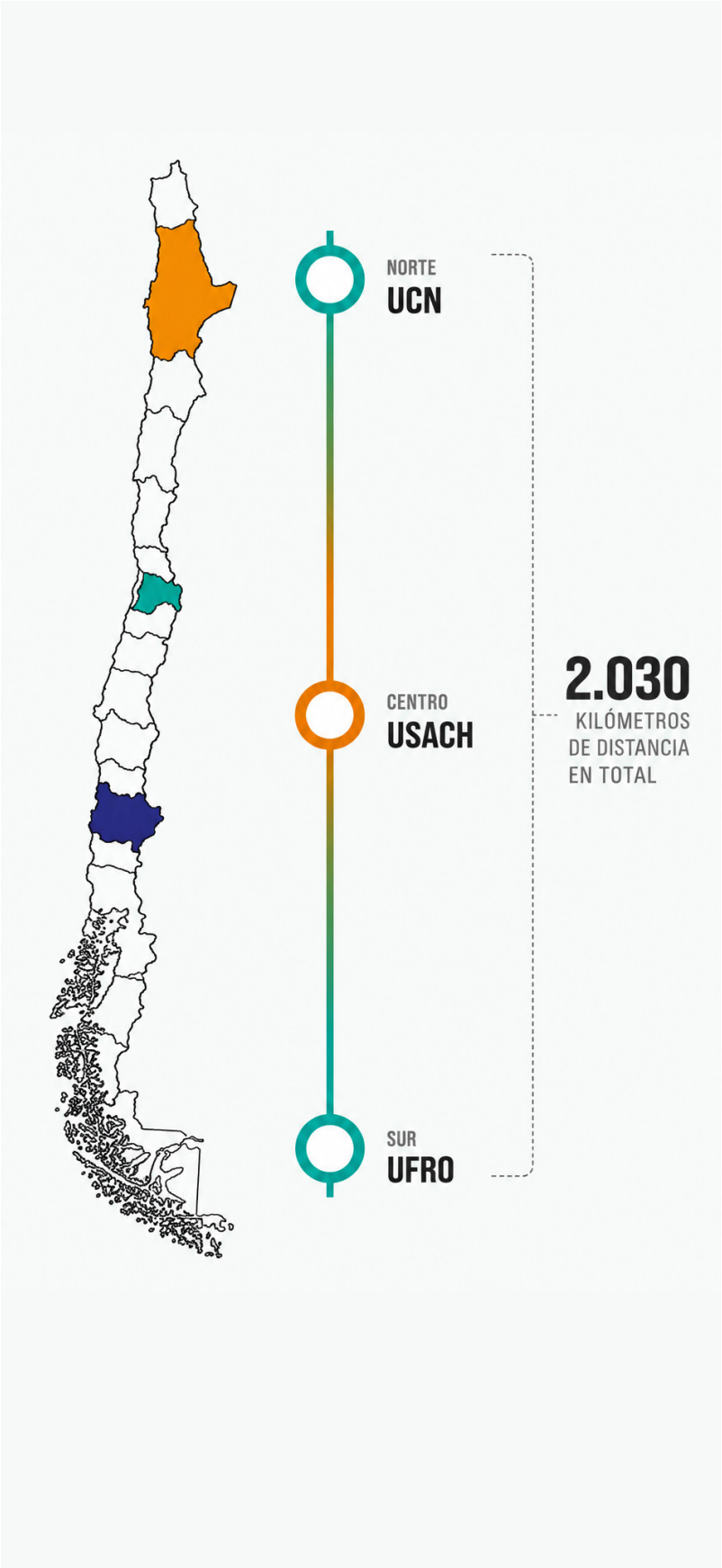
Dra. Cristina Moyano Barahona, Decana de la Facultad de Humanidades.

Conexión 2030: Interdisciplina para la innovación social

Conexión 2030: Interdisciplina para la innovación social es un proyecto de transformación institucional consorciado, una iniciativa conjunta entre la Universidad de Santiago de Chile, la Universidad Católica del Norte y la Universidad de La Frontera, con financiamiento del programa Conocimientos 2030 de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID). El proyecto articula a las facultades de humanidades, artes, ciencias sociales y jurídicas para integrar la interdisciplina, la innovación social y la transferencia de conocimientos en la formación académica y la investigación. Su propósito es generar respuestas a problemas territoriales contemporáneos mediante el diseño de políticas públicas y el trabajo colaborativo e interregional.







Equipos de trabajo Usach

En la Universidad de Santiago de Chile, Conexión 2030 es una iniciativa impulsada por la Facultad de Humanidades, la Facultad de Derecho y el Instituto de Estudios Avanzados (IDEA). Estas unidades trabajan de manera articulada para fortalecer la generación y transferencia de conocimiento desde las ciencias sociales, las humanidades y el derecho. A través de esta alianza, la institución consolida nuevas formas de colaboración académica, promoviendo la interdisciplinariedad, la innovación social y el compromiso público del saber.

La gobernanza se organiza mediante la colaboración de autoridades, cuerpo académico y profesionales especializados. La Dirección del Proyecto recae en la Decana de la Facultad de Humanidades, quien coordina la ejecución general de las líneas de acción junto al Comité Ejecutivo. Durante la primera etapa de diagnóstico, el trabajo se estructuró en siete ejes temáticos. Para la actual fase 2, la organización se ajustó hacia un modelo de cinco equipos de implementación. Esta reorganización responde a la naturaleza de los desafíos universitarios, los cuales requieren soluciones integradas. Una convocatoria de innovación social, por ejemplo, aborda simultáneamente la vinculación con el medio, el fomento de la ciencia abierta, el liderazgo de mujeres y la formación práctica.

La ejecución se distribuye en los equipos de Gestión y análisis curricular, Laboratorio consorciado (LIISC), Evaluación y métricas, Difusión e involucramiento, y Gobernanza consorciada. Estos grupos están conformados por académicos de las tres unidades involucradas y cuentan con el respaldo de gestores profesionales. Su labor cruza los múltiples propósitos del proyecto de forma coherente, articulándose transversalmente con las vicerrectorías y unidades de transferencia de la Universidad.



Comité Ejecutivo del Proyecto



Dra. Cristina Moyano
Directora del Proyecto Conexión 2030 / Decana Facultad de Humanidades (FAHU).



Dra. Patricia Pallavicini
Directora del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA).



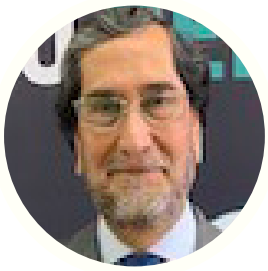
Dr. Jorge Castillo
Vicedecano de Investigación y Postgrado FAHU.



Jorge Araos
Vicedecano de Docencia y Vinculación con el Medio Facultad de Derecho.



Dra. María Carolina Pizarro
Coordinadora de Sello en Participación y Liderazgo de Mujeres (Género).



Jaime Bustos
Decano Facultad de Derecho



Dr. Saúl Contreras
Vicedecano de Docencia FAHU.



Dra. Roxana Orrego
Directora VIME FAHU.



Dr. Raúl Elgueta
Académico del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA).



Juan Pablo Watkins
Coordinador General del Proyecto (USACH).

Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación (LIISC)



Dra. Valentina Bulo
Coordinadora del Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación.



Dr. Manuel Rubio
Secretario de Facultad FAHU.



Dra. Emilia Jocelyn-Holt
Vicedecana de Investigación y Postgrado Facultad de Derecho.



Dr. © Byron Duhalde
Director Ejecutivo del Centro de Estudios Migratorios.



Dr. René Jara
Académico Escuela de Periodismo / Eje Ciencia Abierta.

Equipo de gestión, datos y análisis curricular



Héctor Gómez
Gestor Curricular, de Innovación y Análisis de Datos Derecho.



Dr. © Pablo Valenzuela
Profesional Vicedecanato de Docencia FAHU.



Verónica Salgado
Gestora Curricular, de Innovación y Análisis de Datos FAHU.

Equipo de Comunicaciones



Luciano Guzmán
Gestor de Comunicaciones.



Paula Contreras
Gestora de Comunicaciones.



Daniela Picarte
Diseñadora Gráfica.

Equipo Administrativo y financiero



Germina Peñaloza
Gestora Administrativa y Técnica (Finanzas).



Álvaro Bustos
Gestor de Proyectos y Adquisición de Fondos HACS.



Dr. © Gregorio Gárate
Apoyo a la gestión Facultad de Derecho.

En qué estamos

El proyecto cursa el primer año de su etapa de implementación. Las labores se concentran en la instalación administrativa, la actualización de los diagnósticos y la conformación de los grupos de gestión. A nivel de consorcio, se habilitó el Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación (LIISC) para facilitar proyectos conjuntos y conectar el trabajo académico con el entorno. Paralelamente, la Facultad de Humanidades de la USACH registra avances recientes que tributan a los objetivos de esta iniciativa. Ejemplos de ello son la definición de indicadores de flexibilidad curricular y la actualización del manual de evaluación del desempeño académico con criterios de equidad de género y reconocimiento de las labores de cuidado. Estas acciones institucionales preparan las bases reglamentarias para las transformaciones en los planes de estudio.

Diagnóstico 2024

Diagnóstico participativo que identificó brechas, necesidades y oportunidades para la transformación.

Instalación 2026

Primer año de implementación, con foco en la instalación administrativa, la actualización de diagnósticos y la conformación de los grupos de gestión.

Implementación progresiva

Desarrollo gradual de acciones para la transformación institucional y la consolidación de capacidades.





Conexión 2030 en el tiempo



Julio 2023 | Adjudicación de Conocimientos 2030 USACH–UCN

La Universidad de Santiago de Chile y la Universidad Católica del Norte se adjudican el fondo ANID Conocimientos 2030 (Etapa 1), dando el primer paso para fortalecer y transformar las Humanidades, Artes, Ciencias Jurídicas y Ciencias Sociales.



Octubre 2023 | Lanzamiento y diagnóstico participativo

Se lanza oficialmente el proyecto. Arranca un intenso proceso de diagnóstico institucional participativo con encuestas, grupos focales, trabajo triestamental y el estudio de experiencias internacionales.



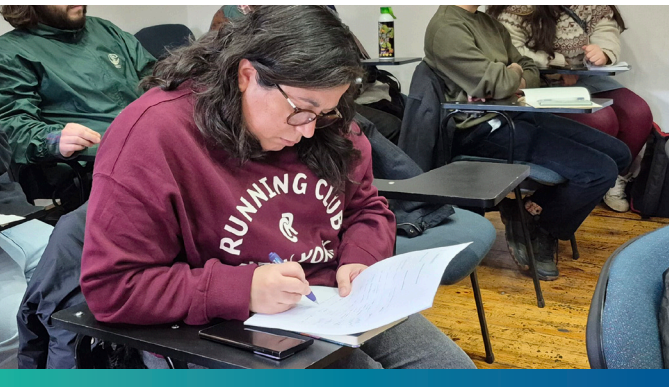
Julio 2024 | Cierre de la Etapa 1 y propuesta de futuro

Finaliza la fase de diagnóstico del Conocimientos 2030 USACH-UCN. Se presentan los resultados y se entrega a la ANID el Plan Estratégico diseñado por la comunidad, sentando las bases para la creación de un laboratorio consorciado.



Junio 2025 | Nace “Conexión 2030” Adjudicación de Etapa 2

Se adjudica la Etapa 2 de implementación. El proyecto evoluciona y cambia su nombre a Conexión 2030, sumando a la Universidad de La Frontera (UFRO) para potenciar el impacto territorial en la zona norte, centro y sur del país.



Noviembre 2025 | Inicio Etapa 2

Inicia formalmente la ejecución de la Etapa 2. Las tres universidades comienzan a implementar una agenda común orientada a fortalecer la investigación, la innovación social, la formación y la vinculación con el medio desde las humanidades, las ciencias sociales y el derecho.



Marzo 2026 - Mayo 2026 | Consolidación del consorcio USACH–UCN–UFRO

Múltiples jornadas de trabajo consorciadas. Representantes de la USACH, UCN y UFRO se reúnen en Mehuín para alinear las estrategias, compartir avances y definir la agenda común de trabajo.



25 de Agosto 2026 | Lanzamiento del LIISC

El gran hito del año: Se inaugura oficialmente el Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación (LIISC). Este será el espacio central para articular el conocimiento académico con las comunidades y co-crear respuestas a los desafíos públicos de forma consorciada.



2026 – 2031 | Seis años para transformar

El horizonte de Conexión 2030. Seis años de trabajo enfocado en actualizar nuestras mallas curriculares, impulsar el liderazgo femenino, promover la ciencia abierta, la interdisciplina y lograr que nuestras investigaciones incidan directamente en la innovación social y las políticas públicas.

Etapa 1: Diagnóstico

El proceso de diagnóstico institucional

Conexión 2030 tiene su origen en la adjudicación de la primera etapa del programa Conocimientos 2030 por parte de la Universidad de Santiago de Chile y la Universidad Católica del Norte. Esta fase inicial se estructuró sobre un diagnóstico diseñado para levantar información detallada sobre las capacidades y procesos en las facultades de humanidades, artes, ciencias sociales y jurídicas.

La metodología empleada priorizó la participación activa de la comunidad universitaria. El trabajo integró encuestas, grupos focales y seis mesas de trabajo que congregaron a 45 representantes de los estamentos directivo, académico, estudiantil y de egresados. En paralelo, se desarrollaron espacios de vinculación inéditos, como el panel “Diálogos 2030”, el cual conectó a actores externos con representantes de la universidad para debatir sobre las demandas territoriales y los requerimientos del sector público y privado.









Estudio de experiencia comparada

El levantamiento de información interna se complementó con un estudio de experiencia comparada a nivel internacional. Comitivas de académicos y académicas de la USACH y la UCN visitaron 14 universidades en América Latina, Norteamérica y Europa. Este trabajo en terreno permitió observar en funcionamiento modelos de gobernanza participativa, estrategias de flexibilidad curricular y metodologías de vinculación con el entorno aplicadas en diferentes sistemas de educación superior.
Los datos de estas exploraciones se compartieron con la comunidad institucional mediante seminarios internacionales y webinars. Estas instancias de comunicación facilitaron la validación de las propuestas y la selección de prácticas susceptibles de ser adaptadas a la realidad del consorcio.

Hallazgos y evaluación interna del diagnóstico

La sistematización de los datos locales e internacionales definió un conjunto de 38 brechas institucionales por abordar. En el ámbito formativo, se identificaron mallas curriculares con un diseño disciplinar que dificulta la integración de asignaturas transversales y la movilidad estudiantil entre facultades. En el área de investigación, se registró la necesidad de profesionalizar la captación de recursos externos y de consolidar espacios físicos y normativos para el desarrollo de proyectos de innovación social.

El diagnóstico de género evidenció una matrícula mayoritaria de mujeres en los programas de pregrado y posgrado. Esta cifra contrasta con una menor representación femenina en cargos académicos de jornada completa y en posiciones directivas. El análisis indicó la existencia de pautas de evaluación académica que requieren incorporar el reconocimiento de las labores de cuidado y alertó sobre la persistencia de expectativas diferenciadas en los estilos de liderazgo.

Respecto a la gestión del conocimiento, se constató un uso incipiente de recursos de acceso abierto en las áreas humanistas y sociales. Actividades como el foro abierto sobre ciencia abierta evidenciaron la necesidad de establecer políticas institucionales claras y procesos de alfabetización digital para fomentar la transparencia en la investigación.

Participación de mujeres en la comunidad universitaria



Mujeres en la matrícula estudiantil (pregrado y postgrado)

65 %



Mujeres en las jornadas completas equivalentes (JCE) del personal académico

39,7 %

Las cifras corresponden al año 2022 y consideran las unidades académicas estudiadas en el diagnóstico de Conocimientos 2030. Las jornadas completas equivalentes (JCE) miden dedicación laboral académica y no necesariamente el número de personas contratadas a jornada completa.

Fuente: Informe de Diagnóstico de Análisis Interno USACH, Conocimientos 2030 USACH–UCN (abril de 2024), páginas 90 y 93.

Formulación del Plan Estratégico

Los resultados de esta evaluación orientaron el diseño del Plan Estratégico, un documento que establece los objetivos para un periodo de seis años de ejecución. El plan define acciones para implementar trayectorias curriculares flexibles, promover el acceso abierto al conocimiento, impulsar el liderazgo de mujeres y generar investigación aplicada a los territorios.

El cierre de esta primera etapa diagnóstica se formalizó con el anuncio de la creación del Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación (LIISC) y el diseño de un programa de humanidades digitales. La transición hacia la actual etapa de implementación sumó a la Universidad de La Frontera, consolidando el consorcio Conexión 2030 para ejecutar las transformaciones institucionales en las zonas norte, centro y sur del país.





Etapa 2: Implementación

El Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación

El Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación (LIISC) es la plataforma y principal dispositivo de coordinación del proyecto Conexión 2030. Su misión es articular las capacidades académicas de las humanidades, las artes, las ciencias sociales y las ciencias jurídicas con las necesidades de los territorios.

A través de un enfoque participativo, el laboratorio busca conectar la docencia, la investigación, la vinculación con el medio y la transferencia de conocimientos en las tres universidades del consorcio. El espacio busca funcionar como un ecosistema en red, diseñado para facilitar el encuentro, probar metodologías ágiles y escalar proyectos piloto orientados a resolver problemas contemporáneos mediante innovación social, pública y cultural.



Actividades de instalación y difusión

El despliegue del LIISC durante 2026 cuenta con su habilitación administrativa formal como unidad funcional, tras ser aprobada su creación por los Consejos de la Facultad de Humanidades, la Facultad de Derecho y el Consejo Directivo del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA). Este hito normativo establece el respaldo institucional necesario para articular el trabajo de estas tres unidades en torno al laboratorio.

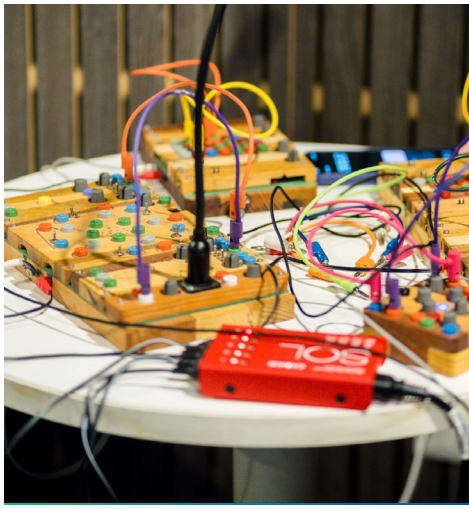
En paralelo a su formalización, se ejecutó una serie de acciones orientadas a socializar su funcionamiento. Durante el año se produjo una serie de cinco cápsulas audiovisuales diseñadas como material de divulgación, las cuales explicaron de forma didáctica la innovación social desde una perspectiva humanista, el trabajo interdisciplinario y la relevancia de conectar a la universidad con el entorno territorial.

Posteriormente, se organizó un encuentro ampliado que convocó a estudiantes, funcionarios y docentes, permitiendo presentar los lineamientos del laboratorio y abrir un espacio de retroalimentación con la comunidad. Estas iniciativas prepararon el terreno para el Lanzamiento Oficial del LIISC en la USACH, evento que reunió a autoridades, académicos y actores externos para dar inicio a las operaciones de este espacio consorciado.









Conectándonos con nuestras audiencias. Revisa los videos aquí:













Próximos pasos: Convocatorias y formación en red



La consolidación operativa del LIISC contempla hitos clave durante los próximos meses. A nivel de infraestructura, se avanza en el diseño y habilitación de las salas físicas del laboratorio en el Instituto de Estudios Avanzados y en el Campus Central, espacios que serán equipados con tecnología para videoconferencias, pantallas interactivas y mobiliario modular que facilite el trabajo colaborativo e híbrido.



En paralelo, se preparan las primeras convocatorias concursables. Destaca la “Ruta de Innovación Social Estudiantil: 2030km de Conexión”, un semillero diseñado para que estudiantes co-creen soluciones con actores territoriales mediante metodologías de aprendizaje basado en retos. Además, se abrirán “Fondos Semilla de investigación, creación e intervención socio-cultural”, orientados a equipos académicos interdisciplinarios.



Finalmente, el laboratorio pondrá en marcha la “Aula Abierta LIISC”, un ciclo de formación interuniversitario. Este programa ofrecerá talleres sincrónicos y clases espejo en temáticas de innovación social, formulación de proyectos, enfoque de género, gobernanza y uso responsable de Inteligencia Artificial, integrando a estudiantes y profesionales de las tres universidades.

Promoción del cambio institucional

Gestión y análisis curricular

Uno de los ejes centrales del proyecto es la actualización de los programas de pregrado y posgrado para asegurar su pertinencia y capacidad de respuesta frente a las demandas sociales y territoriales. Este trabajo es liderado por un equipo de Gestión Curricular, encargado de alinear los planes de estudio con los propósitos del consorcio.

Actualmente, el equipo de Gestión Curricular se encuentra trabajando en la revisión de los perfiles de egreso, la formulación de matrices de tributación y la elaboración de diagnósticos curriculares en la Facultad de Humanidades y el Instituto de Estudios Avanzados (IDEA). En el caso de la Facultad de Derecho, el esfuerzo se concentra en el diagnóstico de la carrera de pregrado y en la elaboración de la propuesta preliminar para la creación de su primer Magíster. Estas acciones buscan integrar transversalmente enfoques de flexibilidad curricular, interdisciplina y equidad de género.

Evaluación, métricas e incentivos

Para que las transformaciones institucionales sean sostenibles,el proyecto contempla la revisión y actualización de los sistemas de evaluación y reconocimiento académico. Esta labor está a cargo del equipo de Evaluación, métricas e incentivos, cuya misión es construir un sistema de indicadores que permita diagnosticar el estado actual y monitorear el avance de las iniciativas en las tres universidades del consorcio.

Durante este primer año, el trabajo se enfoca en el diseño de sistemas de indicadores que midan aspectos como la articulación entre pregrado y posgrado, la participación de estudiantes en proyectos de innovación social y el avance en las políticas de ciencia abierta. Además, se están desarrollando mesas de trabajo junto a la Vicerrectoría de Investigación, Innovación y Creación (VRIIC) para explorar la formulación de nuevos mecanismos que reconozcan e incentiven el trabajo interdisciplinario y la transferencia de conocimiento en el convenio de desempeño de las investigadoras e investigadores.



Oportunidades de financiamiento

El proyecto Conexión 2030 dispone del Boletín Radar de Fondos HACS para difundir convocatorias públicas y privadas de alcance nacional e internacional. Este instrumento entrega información periódica sobre opciones de financiamiento para iniciativas de humanidades, artes, ciencias sociales y derecho. La herramienta cuenta con el respaldo de un Gestor de Financiamiento y Desarrollo de Fondos, un profesional que trabaja junto al equipo del Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación (LIISC) para otorgar asesoría técnica orientada a fortalecer la formulación de las propuestas.

Las alternativas vigentes cubren diversas etapas de desarrollo de los proyectos. Entre las opciones disponibles figura el Fondo Chile-México de la AGCID y AMEXCID, dirigido a la cooperación bilateral en desarrollo y cultura. Se incluye el programa Horizon Europe de la Comisión Europea para financiar iniciativas sobre crecimiento y competitividad.

También se difunde el Fondo de Impacto VELA/CAF, orientado a sistemas alimentarios y servicios para las comunidades.

El acceso a estos fondos abarca a toda la comunidad de la Facultad de Humanidades. Estudiantes de pregrado y posgrado pueden postular trabajos de investigación aplicada, tesis y opciones de movilidad académica. El personal docente y de investigación cuenta con convocatorias para articular redes interuniversitarias, desarrollar proyectos de creación y difundir resultados mediante prácticas de ciencia abierta.

Para revisar el detalle de los plazos, los requisitos de postulación y el calendario de planificación, la información se encuentra actualizada permanentemente en la sección de ***Actividades y Convocatorias del sitio web de Conexión 2030.***

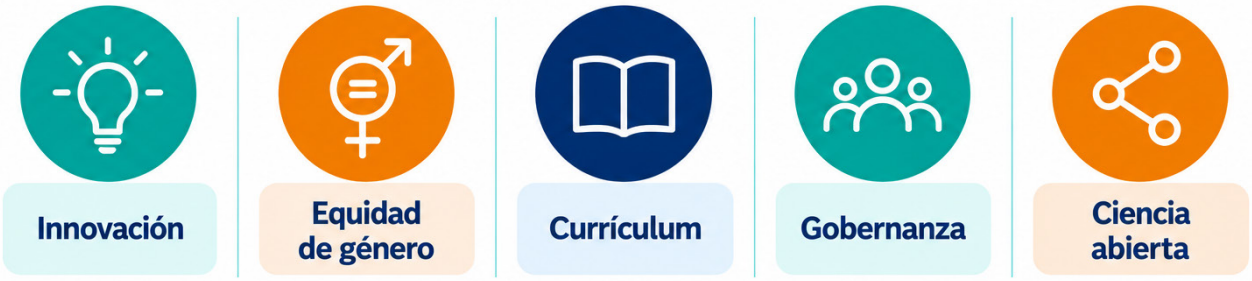




Desafíos y proyecciones de Conexión 2030

El principal desafío del proyecto en su etapa de implementación es consolidar la articulación entre las tres universidades del consorcio (USACH, UCN y UFRO) y conectar sus capacidades académicas con las necesidades de los territorios. Se busca que la formación, la investigación y la vinculación con el medio operen de manera coordinada, superando el trabajo fragmentado por disciplinas.

A corto plazo, las proyecciones contemplan la apertura oficial de las convocatorias para los microfondos y proyectos semilla del Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación (LIISC), junto con el inicio del ciclo de formación en innovación social. A mediano y largo plazo, el proyecto se orienta a formalizar modificaciones normativas en los planes de estudio, instalar un enfoque transversal de equidad de género en los instrumentos de evaluación e implementar políticas institucionales que faciliten la ciencia abierta y la transferencia del conocimiento humanista y social hacia políticas públicas.











Súmate a Conexión 2030

Conexión 2030 requiere de la participación activa de toda la comunidad para integrar las áreas de Humanidades, Artes, Ciencias Sociales y Ciencias Jurídicas en la búsqueda de soluciones a problemáticas territoriales. El éxito de las transformaciones depende del involucramiento del cuerpo académico, estudiantes de pre y posgrado, personal directivo, funcionarios y actores del entorno.

La invitación es a utilizar las plataformas del proyecto, como el Laboratorio Interdisciplinario de Innovación Social y Creación (LIISC), para formular propuestas, sumarse a los ciclos de formación o buscar asesoría para la captación de financiamiento externo.

Para ser parte de la red de trabajo y recibir información sobre las próximas convocatorias, talleres y actividades, la comunidad puede inscribirse mediante el formulario oficial o enviar sus consultas al equipo coordinador.

Inscripciones y consultas:

Escríbenos a
conocimientos2030@usach.cl

Únete al LIISC en el **formulario →**

Conoce más del proyecto en nuestro
sitio web

SÍGUENOS EN REDES SOCIALES FAHU USACH:

fahu.usach.cl

Universidad de Santiago de Chile
Avenida Libertador Bernardo O'Higgins nº 3363
Estación Central. Santiago Chile.

FACULTAD DE
HUMANIDADES